



Biblioteca y TIC: medios de información y comunicación para la formación de ciudadanía crítica

Jaider Ochoa Gutiérrez

Escuela Interamericana de Bibliotecología de la Universidad de Antioquia y Comfenalco Antioquia Medellín, Colombia

Session:

147 — *Library and information services in Latin America and the Caribbean: among the tradition and transition / Bibliotecas y servicios de información en América Latina y el Caribe; entre la tradición y la transición — Latin America and the Caribbean*

Resumen:

¿Cuál ha sido el impacto de la aparición de las Tecnologías de la Información y Comunicación en el contexto social, político, económico y educativo?, ¿cuál es el panorama de las bibliotecas en el nuevo siglo?, ¿ha cambiado el concepto de formación ciudadana desde la biblioteca?, ¿qué tan importante pueden ser las tecnologías para la información y formación de ciudadanos críticos?, ¿deberíamos los bibliotecarios conocer y adoptar el enfoque de pensamiento crítico para el diseño de programas de formación de usuarios que promueva mucho más el desarrollo de competencias ciudadanas críticas?

Estas son preguntas que incitan a reflexionar sobre el papel de la biblioteca en un nuevo contexto que cada vez se ve más permeado por el auge de las Tecnologías de la Información y Comunicación –TIC-; ello se ve reflejado en la diversificación de los medios y formas de comunicación, lectura y escritura, en la aparición de nuevos retos, nuevas formas de relación e incluso de preocupaciones alrededor de su utilización; esto genera nuevas oportunidades de aprovechamiento de las herramientas tecnológicas en el desarrollo de la labor bibliotecaria y la formación de un usuario crítico. Incluso, se hace imperioso promover la superación de la utilización instrumental superficial y poco crítica de éstas, buscando aprovecharlas como “medios ciudadanos” que ayuden a transformar los modelos de sociedades actuales. Es a partir de esto, que la biblioteca tiene una gran oportunidad, mediante sus programas de formación de usuarios y su servicio de información local, de generar estrategias que contribuyan a la formación e información de personas que desarrollen competencias informacionales y ciudadanas, aprovechando las TIC,

como entorno de participación social para el control y desarrollo integral de sus comunidades.

Esta ponencia pretende ser un punto de análisis y de reflexión de diferentes elementos teórico-prácticos como la formación de usuarios y la alfabetización informacional, la formación ciudadana, la apropiación social del conocimiento, el pensamiento crítico y la utilización de las TIC, como factores que propician el desarrollo de una ciudadanía crítica y participativa; asimismo, es un punto de partida para la convergencia de estos elementos en una propuesta integral que desde la biblioteca responda a los desafíos de información y formación que imponen las sociedades de conocimiento.

Abstract:

What has been the impact of the emergence of Information Technology and Communication in the social, political, economic and educational context?, What is the situation of libraries in the new century?, Has changed the concept of training citizen from the library, and what can be so important for information technology and training of critical citizens?, should we librarians know and adopt the critical thinking approach to the design of user education programs to promote much more development of critical citizenship skills?

These are questions that encourage reflection on the role of the library in a new context that is increasingly more permeated with the heyday of Information Technology and Communication, ICT-, this is reflected in the diversification of the media and forms of communication, reading and writing, in the emergence of new challenges, new relationships and even concerns about its use, this creates new opportunities to use technological tools in the development of library work and the formation of a critical user. Even, it is imperative to promote overcoming the superficial and instrumental use of them uncritically, seeking to take advantage of as "citizen media" to help transform societies models. It is from this that the library has a great opportunity, through its training programs for service users and local information to generate strategies that contribute to the training and information for people and citizen develop information skills, using ICT , as the setting of social participation for the control and development of their communities.

This paper is intended as a point of analysis and reflection of different theoretical and practical elements such as user education and information literacy, civic education, social appropriation of knowledge, critical thinking and use of ICT, as factors encourage development of critical citizenship and participatory, and also as a starting point for the convergence of these elements into a comprehensive proposal from the library to meet the challenges of information and training to impose knowledge societies.

Contexto: ¿Desarrollo de sociedades del conocimiento?

“Las fronteras del conocimiento se han desbordado, o más bien parecen ya no tener límite. El conocimiento ha abierto posibilidades de intervención en cuanta esfera de la vida humana y de la naturaleza nos podamos imaginar: de las comunicaciones a la actividad mental, del genoma humano a la exploración del espacio, de la procreación a la carta a formas sin precedentes de invadir la privacidad de las personas”.

León Olivé

Bien lo expresa Olivé con esta frase en su libro “La ciencia y la tecnología en la sociedad del conocimiento. Ética, política y epistemología”; el modelo de sociedad que vivimos hoy en día, está determinado por la conciencia de la importancia de la construcción del conocimiento y por la preocupación por una efectiva gestión de la información; insumos determinantes en la construcción de sociedades del conocimiento. En parte, este gran cambio se ha dado debido al desarrollo de las Tecnologías de la Información y Comunicación –TIC-, las cuales han sido estudiadas de forma constante en los últimos 20 años y han determinado considerablemente el ámbito político, educativo, cultural y económico.

Conceptos como Sociedad de la Información y Sociedad del Conocimiento son tema central en las discusiones académicas, políticas y sociales de la actualidad, pues se habla que debido al auge del desarrollo tecnocientífico nos encontramos en una sociedad de la información, la cual busca proyectarse como sociedad del conocimiento. Diversos autores vienen trabajando dichos conceptos e incluso existen publicaciones, posgrados, congresos y organizaciones que permanentemente tratan de abordar la compleja concepción de éstos, pues aún existen muchas diferencias en cuanto un concepto universal de Sociedad del Conocimiento. Para efectos de esta ponencia no se pretende abordar de forma profunda estos términos; sin embargo, es importante abordarlos de forma general para lograr entender el contexto en el que se encuentra la sociedad y una institución social como la biblioteca.

Al respecto de la Sociedad del Conocimiento, León Olivé (2007) dice:

“El concepto sociedad del conocimiento se ha utilizado en tiempos recientes de manera que cada vez más generalizada, aunque con múltiples significados, y su uso no deja de ser controvertido. De hecho, el concepto suele despertar confianza entre muchas personas, en particular entre quienes son filosóficamente sensibles. ¿Acaso no es el conocimiento indispensable en toda sociedad humana? ¿Acaso puede sobrevivir una persona o sociedad por cierto tiempo, cualquiera que sea su ambiente, sin ningún tipo de conocimiento? Así, toda sociedad humana es una sociedad del conocimiento”.

Aseveraciones como esta es una muestra de la discusión que se viene dando con respecto al concepto, pues el mismo término “conocimiento” tiene múltiples definiciones que llevar a problematizar la connotación que le damos a la sociedad que se piensa y se trabaja para su alcance. Sin embargo, es importante decir que el

hablar de sociedad del conocimiento, hace parte del reconocimiento ya no sólo por parte de los teóricos sino también de las comunidades, de la importancia de “aprender” y compartir información para enfrentar los retos y satisfacer necesidades que se presentan en la actualidad.

Relacionado con lo anterior, Olivé (2007) dice lo siguiente:

[...] Uno de los principios rectores de la sociedad del conocimiento es que la ciencia y la tecnología son indispensables para lograr las condiciones materiales, ambientales, sociales y culturales necesarias para garantizar el bienestar, una vida digna y una organización social justa para las presentes y futuras generaciones de todos los sectores de nuestras sociedades plurales”.

A partir de esto, se puede ver como este concepto no sólo puede abordarse desde la “economía del conocimiento” –tal como se ha visto- sino que también es necesario pensar otra serie de factores que permitan que el conocimiento se convierta en esa materia prima que posibilite el progreso científico y económico, el desarrollo social y el reconocimiento intercultural. Específicamente se habla de la necesidad de abordar conceptos como justicia social, igualdad y multiculturalidad. Inclusive, este filósofo de la ciencia dice que hay que hablar propiamente, no de una sociedad de conocimiento, sino de “sociedades de conocimiento”, ante el reconocimiento de culturas, contextos e identidades de cada comunidad.

Es a partir de este marco contextual, que se puede hablar de biblioteca, tic, formación y ciudadanía, ya que hoy en día no se puede abordar estos conceptos del mismo modo a como se abordó décadas atrás, pues es un panorama diferente que enfrenta nuevos problemas, necesidades y retos.

La biblioteca pública, ¿nuevos contexto? ¿Nuevos retos?

Hablar hoy en día de la biblioteca es hablar de una institución que ha sufrido una serie de transformaciones y que no ha sido ajena al panorama mencionado anteriormente. Al respecto, desde el desarrollo e implementación de las Tecnologías de la Información y Comunicación -TIC, se han dado cambios en cuanto a los procesos de comunicación, lectura y transferencia de información. Sin embargo, es importante acotar que estos cambios son dados por las personas, al transformar su mentalidad y cambiar sus prácticas, pues la herramienta por sí sola no logra alcanzar niveles de desarrollo.

En términos generales la biblioteca ha sido considerada una institución que mediante la selección, organización, clasificación y disposición de la información, permite a las personas acceder libremente para satisfacción de necesidades informativas; no obstante, su connotación cada vez cobra mayor importancia y se ha vinculado considerablemente con los procesos educativos y ciudadanos.

Para este caso haré énfasis en la biblioteca pública, pues es el objeto de esta ponencia y es la llamada a transformar muchas de sus prácticas para responder al reto del desarrollo de una sociedad de conocimiento.

Comúnmente, en el imaginario de las comunidades, se percibe la biblioteca como espacio para “salvaguardar libros” y a la cual se acude para realizar actividades escolares, incluso, como lugar de castigo donde el silencio es característica elemental de su ambiente. Ante el cambio en el contexto actual, la biblioteca sufrió

transformaciones que le permitieron responder a lo que se estaba dando; más allá de considerarse espacio para guardar libros, derrumbó paredes, no sólo a partir de la utilización de las TIC, sino también ante la posibilidad de intervenir en entornos sociales que permiten transformar realidades e imaginarios. Es decir, en la incursión de procesos de formación de usuarios con competencias ciudadanas que les permitiese desarrollar una actitud crítica frente a los procesos sociales de sus comunidades. Es ante este panorama, que se hace necesario replantear su concepto, alcances y medir impactos del trabajo bibliotecario.

A partir de esto, se debe pensar en la biblioteca como institución que no sólo vele por el libre acceso a la información, sino que también en su papel de “mediación” asuma una postura de intervención en la formación ciudadana, es decir, que retome su función educativa para promover ciudadanos informados y críticos frente al contexto de sus comunidades. Como lo dice Orlanda Jaramillo (2008) “el papel de la biblioteca pública debe estar orientado a facilitar y potenciar el aprendizaje a lo largo de la vida, a la participación ciudadana, al desarrollo del pensamiento crítico, el impulso a la participación ciudadana y como alternativa para el uso del tiempo; por ello esta institución debe ser considerada como un escenario de inclusión social, de libre circulación de las ideas y de fomento y promoción”.

Es necesario entonces, a partir de esos roles que mencionan, ver la biblioteca como parte de un sistema social que promueve el desarrollo de las comunidades, es decir, (...) como espacio público [que] es socialmente construida, dinámica, sensible, intencionada, en el cual se desarrollan productos culturales y se realizan prácticas personales y colectivas. (...) [como una] institución relevante, pertinente y necesaria en los procesos de formación ciudadana, pues ella desarrolla funciones sociales, educativas y técnicas que pueden generar prácticas socio educativas y cultural que contribuyen al bienestar de las personas y de la sociedad. (...) [Que pueda] ser concebida como un lugar de encuentro, de desarrollo de identidad y pertenencia, así como expresión de diversidad cultural, generacional y social (Jaramillo, 2008).

¿Y por qué son tan importantes las Tecnologías de la Información y Comunicación en las bibliotecas?

Ante el panorama de implementación de las TIC, la sociedad ha variado sus procesos de información y comunicación; las barreras espaciales y de tiempo desaparecieron y la globalidad es una extensión posible. A raíz de esto, la información ha crecido exponencialmente, su circulación se da en grandes cantidades y su calidad se pone en entredicho.

Son múltiples los cambios que se pueden observar a partir de la implementación de las TIC, pues ha sido tan profundo su impacto que el tema de brecha digital se retoma hoy en día como fundamental para lograr índices de desarrollo de un país. Inclusive, se habla de la necesidad de que las personas adquieran habilidades en el uso de estas herramientas para poder ser competentes en el manejo de la información para su participación de las comunidades.

Es importante acotar que las TIC por sí solas no pueden ser consideradas como factor fundamental para lograr formar ciudadanos, pues éstas son herramientas que facilitan el manejo de información y la creación de conocimiento; por sí solas no logran generar procesos de aprendizaje, necesita de personas y procesos conscientes para alcanzar un objetivo.

Ante el gran impacto que han tenido y su masificación, se han dado grandes discusiones sobre si éstas, específicamente Internet, remplazaran a la biblioteca y su función social. Sin embargo, actualmente también se considera que más que ser detractoras de los procesos bibliotecarios, son una “herramienta” que facilita pensar la biblioteca más allá de las paredes, o sea, desde un contexto local que proyecte a una Aldea Global¹.

Es necesario que los bibliotecarios vean las TIC como una oportunidad de llegar a más personas, como una posibilidad de empoderarlos para que a través de la utilización de la información para la creación de conocimiento, conviertan estas herramientas en medios ciudadanos que posibilite la formación de ciudadanía crítica y participativa.

Por tanto, se hace necesario adquirir ciertas habilidades que posibiliten su correcto uso, pero más que aprender su uso instrumental, es utilizarlas como medio para el manejo crítico de la información. Es decir, se requiere de competencias para el uso de la información aprovechando las TIC.

Pero, *¿cómo hacer que usuarios y bibliotecarios utilicen la información a partir de las TIC como insumo para la transformación social?* Ante este panorama, surge un concepto que cobra vital importancia en los procesos de formación de usuarios y que es necesario para lograr transformar la información en conocimiento con utilidad social: la Alfabetización Informacional –Alfin-. La cual como lo define Alejandro Uribe-Tirado (2010) es:

“El proceso de enseñanza-aprendizaje que busca que un individuo y colectivo, gracias al acompañamiento profesional y de una institución educativa o bibliotecológica, utilizando diferentes estrategias didácticas y ambientes de aprendizaje (modalidad presencial, “virtual” o mixta –blended learning–), alcance las competencias (conocimientos, habilidades y actitudes) en lo informático, comunicativo e informativo, que le permitan, tras identificar sus necesidades de información, y utilizando diferentes formatos, medios y recursos físicos, electrónicos o digitales (E-ALFIN), poder localizar, seleccionar, recuperar, organizar, evaluar, producir, compartir y divulgar (comportamiento informacional), en forma adecuada y eficiente, esa información, con una posición crítica y ética, a partir de sus potencialidades (cognoscitivas, prácticas y afectivas) y conocimientos previos (otras alfabetizaciones), y lograr una interacción apropiada con otros individuos y colectivos (práctica cultural-inclusión social), según los diferentes roles y contextos que asume (niveles educativos, investigación, desempeño laboral o profesional), para finalmente, con todo ese proceso, alcanzar y compartir nuevos conocimientos y tener las bases de un aprendizaje permanente para beneficio personal, organizacional, comunitario y social ante las exigencias de la actual sociedad de la información”.

Es a partir de un concepto como éste, que se logra perfilar la biblioteca pública como “protagonista” en procesos formativos que permitan contribuir a las exigencias que impone el desarrollo de sociedades de conocimiento. De este modo, se da la posibilidad de recuperar su función educativa que se ha relegado a un segundo plano y la cual es requisito para lograr que los ciudadanos desarrollen sus

¹ Concepto acuñado por Marshall McLuhan a finales de los años 60.

capacidades críticas. No obstante, se debe buscar la manera de que la utilización de la información genere procesos de “transformación social” a partir del uso crítico de la información, es decir, vincular las estrategias de alfabetización informacional con procesos de formación ciudadana que empodere a las personas a partir del uso consciente de la información para participar y asumir una posición activa y responsable en el desarrollo social y político de sus comunidades.

A pesar de este gran panorama que se presenta para las bibliotecas hoy en día, aún hay una tarea importante para realizar y es el proceso de concientizar a los bibliotecarios del papel fundamental que cumple la Alfin en los procesos bibliotecarios, pues aunque en los últimos años se ha dado un movimiento fuerte por el desarrollo de programas al respecto, el cual se evidencia en acuerdos, declaraciones y manifiestos² producto de congresos, reuniones y encuentros internacionales, aún existen muchas personas que desconocen estas prácticas y que por tanto no las realizan en sus bibliotecas. Del mismo modo, hay mayor desarrollo de este tipo de estrategias en las bibliotecas universitarias, las cuales incluso cuentan con programas innovadores que han dado un papel protagónico a la biblioteca en la universidad. A partir de esto, se hace necesario dar a conocer e incentivar el desarrollo de iniciativas en bibliotecas públicas, así como sistematizar las que hasta ahora han sido referentes, con el fin de promover cada vez más el desarrollo de programas vinculados con procesos de formación ciudadana.

La apropiación social del conocimiento. La relación de la Alfin con la formación ciudadana en la biblioteca pública

Poco se ha hablado de la apropiación social del conocimiento en el contexto bibliotecológico, pues ha sido un concepto trabajado más desde la Sociología y la Comunicación, y que hace referencia a un “(...) proceso social intencionado, donde de manera reflexiva, actores diversos se articulan para intercambiar, combinar, negociar y/o poner en diálogo conocimientos; motivado por sus necesidades e intereses de usar, aplicar y enriquecer dichos saberes en sus contextos y realidades concretas (Franco et. al., 2010)”. Este concepto principalmente se ha asociado con la necesidad de que los ciudadanos conozcan y participen del desarrollo tecnocientífico de los países; conociendo cómo se da la ciencia, cómo ayudar a su desarrollo y cómo regular la investigación.

Sin embargo, para la bibliotecología, puede tomarse como referente interdisciplinar que posibilite asociarlo con la necesidad de que los ciudadanos asuman una posición crítica frente al manejo de la información, creen conocimiento (aprehensión) y a partir de éste participen de forma activa y crítica de los procesos sociales que se den en las comunidades. Esto es, el desarrollo de la “competencia informacional” para la aprehensión y creación de conocimiento que les dé los elementos necesarios para que pueda ser parte activa y consciente del desarrollo de las comunidades, del fortalecimiento de la identidad y la recuperación de la memoria local.

² Existen diversos documentos que orientan los procesos de desarrollo de estrategias de alfabetización informacional, entre ellas se encuentran: Declaración de Praga (2003), Declaración de Alejandría (2005), Declaración de Toledo (2006), Declaración de la Habana (2012), Directrices IFLA para el desarrollo de habilidades informacionales (2006).

Es a partir de una propuesta como ésta que las bibliotecas y bibliotecarios pueden ser protagonistas y trascender sus prácticas de formación de usuarios a estrategias de “gestión del conocimiento” para el desarrollo de competencias informacionales, que permitan al ciudadano reconocer la importancia del manejo de la información y del mismo modo transformarla en conocimiento que responda a necesidades sociales del contexto en el que está inmerso.

Para ello se hace necesario que los bibliotecarios pasen de una concepción pasiva y de referencia, a una posición activa y de intervención, donde mediante al aprehensión de nuevos conceptos como estos, generen procesos de innovación bibliotecaria que se ajuste al modelo social y responda al desarrollo de la sociedad del conocimiento. Igualmente, se hace necesario entonces empezar a relacionar desde la biblioteca conceptos como Alfin, apropiación social del conocimiento, TIC y formación ciudadana para lograr desarrollar estrategias bibliotecarias que respondan a una promoción de ciudadanos que participen activamente en el mundo social.

Para concluir...

El contexto social en cual nos encontramos inmersos, necesita de una institución bibliotecaria que no sólo garantice el libre acceso a la información sino que también se convierta en un garante que promueva el desarrollo de habilidades informacionales para la apropiación social del conocimiento y el desarrollo de competencias ciudadanas, con el fin de ejercer un papel crítico y participativo dentro de la sociedad.

Las Tecnologías de la Información y Comunicación deben ser vistas como herramientas o medios que, para el caso de las bibliotecas, permitan el desarrollo de habilidades informacionales para responder a un contexto cambiante que exige el desarrollo de la actitud crítica y participativa en el mundo social.

Es necesario para el bibliotecario desarrollar un pensamiento dinámico e interdisciplinar para responder a los diferentes desafíos que impone el modelo de sociedad actual y que pueda contribuir a repensar la biblioteca como espacio para la formación de ciudadanía crítica.

Referencias

BARRIO, C. (2008). La apropiación social de la ciencia: nuevas formas. Revista CTS, 4(10), 213-225.

CASTELLS, M. Internet y la sociedad red, primera parte. Gaceta. 2001, no. 39.

_____. La era de la información. Economía, sociedad y cultura (Vol. 1: La sociedad red). México, Madrid, Alianza. 1997.

CALDERÓN-REHECHO, Antonio (2010). Informe APEI sobre alfabetización informacional. España: Asociación Profesional de Especialistas en Información (APEI). Recuperado de:
<http://eprints.rclis.org/bitstream/10760/14972/1/Informeapeialfin.pdf>

CASTANO MUÑOZ, Wilson & URIBE TIRADO, Alejandro (2008). Formación de competencias tecnológicas en los estudiantes de la Escuela Interamericana de Bibliotecología por medio de la plataforma MOODLE. Memorias digitales. X Congreso Nacional de Bibliotecología y Ciencias de la Información, Universidad de La Salle.

CHAPARRO, F. (2003). "Apropiación Social del Conocimiento, Aprendizaje y capital social". En: Simposio Internacional sobre Ciencia y Sociedad, Medellín, Colombia: Universidad de Antioquia.

FRANCO, Manuel et. al. (2010). Deslocalizando la apropiación social de la ciencia y la tecnología en Colombia. Aportes desde prácticas diversas. Bogotá: Maloka.

JARAMILLO, Orlanda (2008). Un acercamiento, desde la pedagogía crítica, a la biblioteca pública como espacio para la formación ciudadana. *Ini-pluri/versidad*. 8 (1), 1-9.

_____ (Jul-Dic, 2010). La biblioteca pública, un lugar para la formación ciudadana: referentes metodológicos del proceso de investigación. *Revista Interamericana de Bibliotecología*. 33 (2), 287-313.

MARZAL, Miguel Ángel (2009). Evolución conceptual de la alfabetización en información a partir de la alfabetización múltiple en su perspectiva educativa y bibliotecaria. *Investigación Bibliotecológica*. 23 (47), 129-160.

NUÑEZ, J. (1999). La ciencia y la tecnología como procesos sociales. Lo que la educación científica no debería olvidar. La Habana: Editorial Félix Varela.

OLIVÉ, León (2007). La ciencia y la tecnología en la sociedad del conocimiento. Ética, política y epistemología. México: FCE.

PORTILLO FUENMAYOR, Lisbeth & PIRELA MORILLO, Johann (2010). Alfabetización informacional: un enfoque postmoderno para la formación del ciudadano en la sociedad del conocimiento. *Documentación de las Ciencias de la Información*. 33, 195-207.

URIBE-TIRADO, Alejandro (2010). La Alfabetización Informacional en la Universidad. Descripción y Categorización según los Niveles de Integración de ALFIN. *Caso Universidad de Antioquia*. 33 (1), 31-83.

Acerca del autor

Jaider Ochoa Gutiérrez

Bibliotecólogo de la Universidad de Antioquia, Investigador de la Línea Gestión del Conocimiento del grupo de Investigación Información, Conocimiento y Sociedad de la Escuela Interamericana de Bibliotecología. Miembro del grupo de estudio de Tecnologías de la Información y Comunicación -GETIC-EIB-. Su experiencia académica y profesional se centra en el desarrollo de estrategias y proyectos de gestión de información y conocimiento, en el montaje de bibliotecas digitales, servicios de información digital e iniciativas de apropiación tecnológica y desarrollo de habilidades informacionales; asimismo, viene incursionando en campos de estudio como la Comunicación, Estudios Sociales de la Ciencia y Tecnología, y Apropiación Social del Conocimiento. Actualmente, labora en la Biblioteca Pública Comfenalco Castilla en la línea de Servicio de Información Local y Formación de Usuarios.